

EL GRADUADOR

—(Sale todos los días, excepto los lunes.)— Periódico político y de intereses materiales —(Números sueltos, 10 céntimos de pla.)—

PRECIOS DE SUSCRICION.	ANUNCIOS Y COMUNICADOS.	PUNTOS DE SUSCRICION.	PUBLICACIONES.
En Alicante..... 1'50 pts. al mes En los demás puntos 5 « trimestre Fuera de España..... 15 » »	Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven originales	En la redaccion de este periódico. Reclamaciones y correspondencia, á su Director D. ANTONIO GALDÓ LOPEZ.	Toda obra que se remita á esta redaccion se anunciará gratis, publicándose un juicio crítico y se juzgará convenientemente

LAS GERMANÍAS.

XX.

Las fuerzas acaudilladas por el Marqués de los Vélez, bajo cuyo mando se concentraron las que mandaban los nobles, habían ido cayendo con la mayor celeridad posible sobre los pueblos más importantes de esta Gobernación; y cojidos los populares en detalle habían ido siendo vencidos. La táctica de los nobles, más avezados en las lides de la guerra, dominaba á los plebeyos. Cuando uno tras otro habían caído en poder de los nobles, los pueblos de esta comarca, los agermanados, resolvieron entonces reunir las fuerzas que, al rendir aquellos habían podido sacar salvas al campo; de forma, que, congregados en las inmediaciones de Orihuela, que era el último punto que por aquí se conservaba en poder de los plebeyos, se disponían á dar la campal batalla á los nobles, en tanto que apretaban de una manera extrema el castillo de esta ciudad que defendía valerosamente mosen Jaime Despuig, sotalcayde de D. Pedro Maza.

El plan de nuestros agermanados, era muy vasto. Pretendían, con sus fuerzas reunidas, librar batalla al ejército de los nobles, y derrotando á éstos, lanzarse seguidamente á Castilla, entrando por el Reyno de Murcia para pasar á Andalucía y levantarla, puesto que había allí elementos dispuestos para ello. Esperaban de un momento á otro grandes refuerzos para el logro de su intento. El capitán Bocanegra, á marchas forzadas, pasando por Penáguila, se dirigió á Jijona, acaudillando mil hombres, reuniéndose con Fray Miguel García, Capitán de Játiva, que le esperaba con tres mil mas, para venir en ayuda de los de aquí; pero, en este medio, Andrés Porta, pasando por la huerta de Alicante, supo el gran refuerzo que bajaba hacia Orihuela, y rebotando caballos, corrió á dar cuenta de todo á los nobles, que así por esto, como por evitar que el castillo de Orihuela cayese en poder de los agermanados, que dos días y dos noches, lo estaban combatiendo con grande esfuerzo, precipitaron sus aprestos.

Acampó el ejército de los nobles al pié del castillo de Monteagudo, y el 30 de Agosto avanzó para atacar á los que se guarecían en Orihuela. No era su ejército tan numeroso como el de los agermanados, pero en cambio, tenían sobre estos la inmensa superioridad de fuerzas de caballería, muchas piezas de campaña, y cañones gruesos de batir.

Los agermanados tenían hecho un profundo y ancho foso, desde la sierra al río para cortar el paso á la caballería y artillería; pero cometieron una falta gravísima, y fué la de no defender el paso del mismo, que en el momento crítico se halló desamparado. Cuando llegó el de los Vélez, que acudillaba, como tenemos dicho, el ejército de los nobles, y halló aquel inesperado obstáculo, dió orden de cegararlo sin pérdida de momento, aprovechando el abandono en que estaba, y consiguió pasar al campo de Bonanza, en donde ya descubrieron al enemigo, que lentamente acudía entonces á cercarles el camino.

Las fuerzas de los agermanados, mandadas por Pedro Palomares, fuertes de 10.000 hombres, venían repartidas en tres cuerpos. Uno, de la gente de Orihuela y sus aldeas, otro, de los de Elche, y Alicante, y en el tercero, iban los montañeses; armados de arcabuces, lanzas y rodelas y muchos de ellos traían cotaletes, cotas y cascots.

Ya vé *El Eco de la Provincia*, cómo hallamos nuevamente á los hijos de Alicante, formando un cuerpo con los de Elche, dispuestos á batirse valerosamente contra los nobles.

El Marqués hizo adelantar la caballería, y trabada la batalla, pelearon unos y otros más que como á enemigos y á las dos horas de lucha sangrienta, comenzaron á ziar los comuneros por que cayó del cielo un rozo de agua y no se pudieron aprovechar de los arcabuces, y apretándoles los caballeros les desbarataron y pusieron en huida y se fueron unos hacia los montes, y otros hacia el río, que fué harta ocasión para ser vencidos el tener donde recogerse. Siguiéronles hasta las puertas de la ciudad que no hubo quien las cerrase ni guardase por que los forasteros se pusieron en cobro, y los naturales no curaron sino de salvar cada uno su familia.

Una imperdonable imprevision primero, al no impedir el paso del foso á los nobles, y una inesperada lluvia despues, que redujo á la nada el armamento de los agermanados, dada la imperfecta construcción de las armas de fuego en aquel tiempo, fueron causa de la pérdida de una batalla por parte de los agermanados, á la cual fiaban el porvenir de su causa. Si, los refuerzos que quedaron retrasados en Jijona, hubieren llegado á tiempo; si el imperdonable abandono del foso y la lluvia, no les hubieran sido tan fatales, la victoria de los nobles no habría sido posible, el plan de los agermanados, se hubiera llevado á término, la guerra habria tomado otro aspecto, y, tal vez, sus resultados hubieran sido bien diversos de lo que fueron.

La suerte, más que el valor y la pericia, fueron los que en esta ocasión protegieron á la nobleza, dueña por otra parte, de artillería y caballería numerosas, de que no disponían los plebeyos, y éstos fueron los vencidos.

Mil muertos tuvo el ejército de los nobles, y más de tres mil, el de los agermanados. El Marqués cogió 28 banderas de las 29 que aquéllos llevaban, y con ellas adornó soberbiamente la capilla que tenía en la catedral de Murcia. La única que se salvó, fué porque el alférez que la llevaba prefirió sepultarse con ella en el río, antes que entregarla á sus enemigos! ¡Completa y definitiva derrota del pueblo! ¿Cómo coronó su triunfo la nobleza?

Decapitaron á Baltasar Quirant, capitán de los comuneros de Elche, y su cabeza la pusieron en un arpon sobre la puerta de dicha villa, siendo de notar, que esta es la primera víctima que señalán todos los autores, que hemos leído, señal de la importancia que merecía. «A Palomares, y á todos los Trece, Capitanes, Alféreces, y Abogados de la Comunidad, mandó dar

garrotes, y hazer quartos el Governador Don Pero Maza.»

En cuanto á la ciudad, fué indecible la barbarie con que la trataron, y, ya que desde un principio hemos querido que hablen por nosotros los contemporáneos ó vecinos á los mismos sucesos, tomamos la descripción de los hechos de un antiguo código manuscrito, redactado tambien por un enemigo de los agermanados. Fjese *El Eco* en el relato.

«Duró el saco desde 30 de Agosto hasta el día de San Miguel que fué hecho harto á su salvó el Marqués, y así en este tiempo ni hasta 11 de Octubre no se juntó consejo, por la turbacion y por estar ocupados en poner en cobro lo mejor que pudieron sus casas, y arrió rebelto aprovechándose de los bienes de los comuneros que habían sido causa de sus males.

«Don Pero Maza atienda á prender comuneros particularmente á los mas culpados que habían tenido cargos. «Santiago 35 dellos despues de haberles fulminado proceso de traidores y rebeldes contra su Rey por haberse hallado ir contra sus banderas en las batallas de Gandia y Bonanza.

«El Marqués y su gente estaban ocupados en saquear casas de comuneros y de otras partes tomaban lo que podian sino hallaban defensa. No perdonaron las Iglesias como si fueran casas de comuneros. Se llevaron de ellas todo lo que en ellas hallaron recogido. Pusieron mano en la plata y ornamentos dellas, y lo que admiraba mas, es que mandó que los de Murcia, Lorca y Cartagena, saqueasen las tres parrochias repartiéndolos en cada una dellas. Llegó á tanta desvergüenza que en la Iglesia Catedral abrieron el sagrario y se llevaron la arquilla del S. Sacramento basiando las forma consagradas que despues se halla en por el suelo.»

«Finalmente el saco fué tan miserable que se llevaron hasta los platos y escudillas y arrancaron las puertas y ventanas de las casas.»

«Qué les pareció á nuestros lectores, del procedimiento que seguían los vencedores para procurar el bien del país?

«Era así, cómo salvaban la sociedad los que merecieron los aplausos de *El Eco*? ¿Todos los males los causaron los pícaros agermanados?

Y ya que los sucesos nos han llevado á mencionar un hecho como el ocurrido en la cabeza de nuestra Gobernación, no deja de ser curioso, demos algunos ligeros detalles sobre una informacion hecha en Orihuela á instancia de Bernardo Mauresa, notario, en 8 de Abril, delante de Luis Togores, doncel teniente de Gobernador, en nombre de procurador del cabildo y de la ciudad, y en la cual encontramos, entre otros, muchos puntos curiosos, los siguientes, justificados plenamente por los testigos.

Sobre el primer punto de los que comprende, se testificó: «Que rompido el campo» (por el Marqués) «entró y saqueó á Orihuela por espacio de 30 días y no dexó en ella ropa ni armas ni cosa alguna á los que estaban en la ciudad y se llevo los bestiares, trigo, mulas de labor hasta que vio

que no quedo cosa ninguna en la presente ciudad ni en las iglesias monesterios ni hospitales de tal manera que se llevó hasta los calices, patenas cruces y otras reliquias, y por muchas requestas que le hizo don P. Maza protestándole no lo hiciese que esta ciudad era de Rey no hubo remedio.»

Sobre el 7.º punto, se demostró: Que «posponiendo el honor de las Iglesias y monesterios y del sagrado cuerpo de Jesus. o que en ellas estava, por que no quedase nada en la ciudad las mandó saquear y repartió las dichas Iglesias y monesterios á sus capitanes. Al capitán de Mula y su gente dió á saco á Santa Justa y Rufina. Al capitán de Lorca y á su gente, á Santiago. Y la Iglesia mayor la dió al Capitán de Murcia y su gente, y las otras iglesias y monesterios repartió entre los demás capitanes, que todos eran del reino de Castilla y Cartagena y de tal manera saquearon dichas iglesias y monesterios que no dexaron ropas joyas ni reliquias hasta desnudar los santos de los altares.»

Sobre el 8.º punto: «Que no solamente robaron dichas Iglesias y monesterios pero con mucho desacato entraron en las capillas y sagrarios donde estava reservado el Santo Sacramento y con las armas rompieron los sagrarios y tomaron las caxuelas de plata en que estava reservado, y las crismeras y derramaron los olios por tierra y parte de las hostias consagradas.»

Sobre el 9.º punto, demostraron: «Que no contentos con esto truxeron mucha basura y suciedad y la pusieron dentro de la capilla del Corpus ó del S. Sacramento de la Iglesia maior y despues que la tuvieron hecha un grande estercolero, llevándolas entrapies, y pisándolas con poco temor de Nuestro Sr.»

Sobre el 10.º «Que en lugar de castigar estas cosas subió el Marqués en un cavallo con mucha gente armada dentro en la Iglesia asta los mismos altares paseándose por ellos haziéndolos esta los dando esfuerzo á los santos para que saqueasen dichas Iglesias.»

Sobre el 11.º «Que en el monesterio de N.ª S.ª de la Merced arribaron á un crucifijo y le abrieron el costado y á otro le cortaron las piernas y brazos por ver si dentro avria algunas reliquias ó joyas de la Iglesia para llevarse aquellas y en la Iglesia de N.ª S.ª de Monserate le quitaron de la cabeza la corona á la misma imagen de N.ª S.ª y la desnudaron y robaron, y lo mismo hizieron en los demás monesterios y Iglesias robando y desnudando los santos.»

Todo lo anterior, y muchos otros extremos que omitimos en obsequio á la brevedad, fueron ampliamente comprobados y confirmados por los testigos, siendo de notar que, uno de los testigos, dijo comprobando el 10.º punto: «Qué á vist en la mercé un crucifijo lo qual era hueco y que tenía trencades les cames y un bras y que en dita esglesia desenterraren los soldados un cos de un sabater que pocos días havia era mort pensant que en dita sepultura avia alguna cosa que

saquear, y es dexaren lo dit cos per solarrar y que robaven y despullaven la imatge de maria S. de Monserrate y li llevaren la corona. Fr. Pere Rocamora añadix que despullaren tots los S. S. que havia en dita esglesia y tota la roba. Fr. Nicasi Olivares, diu que lo crucifixi era alt de statura y hueco y per veure los soldats dins dell havia dines reliquies e altres cosas li romperen les cames y a un bras y que robaren los S. S. dels altars.»

Testificando lo contenido en el punto S.º dijo otro de los testigos: «que ab lestrals e a mes romperen los sagraris y que veren les hosties consagrades per terra calcigades per los soldats y les trobaren fetes trosos... y trobaren fins den onse formes.»

«Pere Santander, diu... y que ven les hosties consagrades entre palla y fem y el tres brutelats que los dits soldats havien buidat de marfegues y coxins, y les formes consagrades trencades, y fetes trosos entre lo dit fem y que ell feu rebre acte á notarís publichs com los dits soldats les havien calcigat y fetes trosos y que u feu dir al lloctinent Salvatierra inquisidor que era vingut ablo exercit com á provisor de Murcia y que aquell ó pasa per all y feu poca menció y diligencia.»

«Vicent Martí (al par de testificar lo de las hostias, añade) y mes que sap que saquejaren lo hospital de S. Berthomeu que no dexaren en ell fins lo calí y patera y ornamentals seu llevaren, y mes que los soldats llanzaren dels llits als pobres malalts en terra, y prenién y saquejaven les robes de aquells y dels llits y als pobres los dexaren estes malalts en terra cosa que turchs no u agueren y mes que los dits soldats trobaren un home que dia el portugués mor y mortallat y el dexaren nu en carn en terra cosas inaudites y de admiració.»

Pueden añadirse, en vista de lo que hemos relatado, mayores atrocidades, mayores sacrilegios, inhumanidades más inauditas de las que tuvieron lugar en el interior de Orihuela, con el triunfo de los nobles?

Una ciudad que presencia el descuartizamiento de tantísimos vencidos, muchos de ellos, la mayor parte sin duda, hijos suyos. Una ciudad que sufre un saqueo de treinta dias y se vé despojada hasta de todo lo más miserable, llegando hasta ver arrancar las puertas y las ventanas de sus casas. Un saqueo que comprende hasta los templos, donde llegan á desnudar las imágenes, destrozar los cristos, despedazar los sagrarios y esparcir las formas consagradas en medio de la inmundicia. Una ciudad que vé invadido el asilo del dolor y de la caridad, y vé arrojar del lecho á los enfermos, robarles la cama, robarles la ropa que los cubre. Una ciudad, que vé robar hasta la mortaja de los muertos, y desenterrar los cadáveres dejándolos sepultos, ¿puede ver un robo más inaudito, una barbarie más refinada, un sacrilegio más terrible, una inhumanidad más cruel, y una ferocidad más espantosa? ¡Y esto cometido por los perfidos leales, por las huestes de la nobleza! ¡Todo esto cometido por los que merecieron la defensa de *El Eco de la Provincial*...

En fin, hay que rendirse á la evidencia, y reconocer que tenia muchísima razon aquel periódico, cuando nos decía que los agermanados «se convirtieron, unos en partidas de ladrones, otros, en violadores de la castidad de la doncella, otros en incendiarios y profanadores de los templos, y todos, con raras excepciones, se concertaron para ofrecer al mundo una serie no interrumpida de hechos bárbaros y salvajes.» Verdad, muchísima verdad decía *El Eco* con sus palabras. Los nobles fueron repartiendo el bien á manos llenas por donde pasaron, y de-

fendiendo con desinterés sin igual la santa causa de la justicia y del bien del país, que en nada perjudicaron; pues, los quebrantos y los destrozos que hicieron, los saqueos y los robos sin cuento que consumaron, los incendios que llevaron á cabo, la sangre abundantísima que derramaron es muy justo cargarla en cuenta al capítulo de culpas que *El Eco* se sirvió abrir á los defensores de *Las Germanias*, eximiendo por completo de toda responsabilidad á la nobleza.

Sabe Dios que queríamos acabar nuestra tarea en este artículo, pero es tan vasta la materia, que sin que rer se nos vá la pluma, y aún tenemos interés, con el fin de acabar de santificar á los enemigos del pueblo, de decir cuatro palabras, demostrando su magnanimidad despues del triunfo.

Perdonen nuestros lectores.

A. I. M.

ALICANTE 7 NOVIEMBRE 1882.

UNA NOTICIA.

El Sr. Rizo, alcalde de Novelda, es objeto en Madrid de las más afectuosas demostraciones, por parte de los diputados ministeriales de esta circunscripción.

Dicese que los propósitos de éstos señores, siempre dedicados al bienestar de esta provincia, consisten en buscar una persona que con decision irrevocable, y haciendo abstraccion de determinados asuntos pueriles, que no reconozca otra causa que el mayor ó menor grado de importancia política que ciertas personas buscan, por medio de complacencias conservadoras, son, llevar al señor Rizo, al sitio en que pueda desarrollar una política liberal y de provechosos resultados para el porvenir de esta provincia.

La verdad es, que si ésto pudiese realizarse, convendría el intentarlo.

Ya procuraremos indagar qué hay en todo esto, seguros de que no han de faltarle al Sr. Rizo, amigos decididos dentro del partido constitucional que le ayuden en su obra.

Las cosas que empiezan por ser simpáticas, concluyen por llevarse detrás de ellas factores importantes dentro de la Administración pública.

De *La Union*:

«*El Graduador* no se ha hecho cargo de la filípica que propinó *El Adalid*, órgano de la izquierda dinástica, á su jefe el Sr. Castelar; porque para él ésto no tiene importancia.»

¡Naturalmente!

¿Quién hace caso de la envidia que causa la sensatez y la cordura?

De *El Constitucional Dinástico*:

«*La Union Democrática* tendrá ocasion de persuadirse que el posibilismo como partido político, es liberal hasta la médula de los huesos.»

Más que todo eso.

Dijera republicano hasta la médula de los huesos, y acertaría.

En cambio hay otros que solo tienen el liberalismo en los labios.

El que tiene malas mañas, tarde ó nunca las olvida. Porque contestando á una pregunta de *El Consecuente*, dijimos que el comité provincial de un partido democrático debe elegirse por

el procedimiento que aconsejan nuestros principios, aun cuando caben dos maneras distintas, *El Constitucional* se permite ciertas licencias poco corrientes. Lo deploramos por el buen concepto que empezaba á merecernos.

No nos estraña que ignore cuáles son esos procedimientos, porque los sagastinos á falta de prosélitos, obtan por el mandato imperativo.

A propósito del busto en bronce del digno militar Sr. Barrejon, *Las Germanias* siente escitada su curiosidad y pregunta qué se ha hecho de la suma recaudada para construir un panteon que recuerde eternamente á los valientes que fueron fusilados por defender la libertad en 1844.

Como es asunto ese que nos ha ocupado varias veces, podemos decir al apreciable colega, que la cantidad recaudada fué invertida en objetos estraños, al único para que la reunió el pueblo de Alicante.

Tiene razon nuestro muy estimado compañero *Las Germanias*, al decir que si Alicante ha secundado el pensamiento de fomentar la marina de guerra, poco ó nada ha hecho despues. Es de sentir semejante apatía; pero, no es menos sensible el abandono de los iniciadores de la idea.

Quando en esta provincia ocurre algo estraordinario, que se relacione con la moral administrativa, no hay mas que dirigir la vista á los pueblos de la Marina.

En Nucia se ha descubierto que un vecino de aquel pueblo habia dispuesto de los fondos recaudados para arbitrios municipales, habiéndose instruido la correspondiente causa criminal.

Ahora lo que hay que averiguar, es si el Ayuntamiento de Nucia, es fusionista ó conservador.

La abundancia de original preferente, nos impide continuar hoy el artículo político que dejamos pendiente el domingo.

Lo haremos mañana.

El Constitucional, llama el domingo á sus lectores hácia lo que le escribe el corresponsal constitucional que le ha salido ahora en Elda.

Más valdría que les hubiese llamado la atencion sobre que los puntos esenciales de nuestras acusaciones, han quedado en pié.

No rebate ni uno de los cargos de los que firmaron la última carta publicada por nosotros.

Si el fárrago de palabras que emplea en la citada correspondencia para presentar lo de siempre,—la monomanía santonjista de que están poseídos los conservadores de Elda—constitucionales hoy, le satisface y le llena, y dá por sentado que se cometen esos abusos electorales que indudablemente no tendrían temor de repetir los firmantes, ante los tribunales de justicia, vendremos á parar en que *El Constitucional* va teniendo los mismos escrúpulos que los conservadores, á quienes les importaba poco el concepto

que se le atribuya á la opinion pública.

Como se habrán reido nuestros numerosos correligionarios del pueblo de Aspe, al leer ayer en *La Union Democrática*, que han sido vencidos por los constitucionales cuando les han presentado la batalla.

Precisamente es un pueblo, esencialmente democrático, que ha llevado su representacion á la Diputacion, por encima de los deseos de los conservadores. Que cosas dice *La Union*!

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 5.—Las negociaciones entabladas por Inglaterra en París, para el arreglo de la cuestion egipcia, tropiezan con tales dificultades que es difícil prever el resultado de ellas. A las tendencias de la Gran Bretaña de colocar al Egipto respecto de ella en una situacion análoga ó parecida á la que tiene Túnez respecto á Francia, se opone resueltamente esta potencia, haciendo valer los derecho y privilegios que tenia y tiene, pues todavía no han sido suprimidos en la intervencion de Hacienda del Egipto.

El cambio ministerial ocurrido en Túnez se considera como síntoma de las buenas disposiciones del nuevo Bey de cumplir sinceramente los compromisos contraídos por su padre con Francia.

Hoyse celebrará una nueva reunion para tratar de poner fin á las huelgas de ebanistas.

A pesar de que hay muchas dificultades para llegar á un arreglo, se tiene esperanzas de conseguirlo.

Vuelve á agitarse el proyecto relativo á un canal marítimo que ponga en comunicacion el Océano con el Mediterráneo á través de Francia.

La prensa estimula á la comision nombrada al efecto; que emita cuanto antes dictámen, pidiendo que el proyecto sea declarado de utilidad pública.

Algunos periódicos indican la gran importancia estratégica de este proyecto, sobre todo ante las eventualidades de un conflicto entre Francia é Inglaterra.

GACETILLAS.

Música.—Por segunda vez ha dejado oír sus armoniosos acordes, en el paseo de los *Mártires*, la brillante banda del regimiento de San Fernando, atrayendo un público más numeroso que el domingo anterior.

Su director, el Sr. D. Ramon Pastor revela poseer profundos conocimientos en el divino arte, que son hábilmente interpretados por todos los individuos de la espresada banda.

VUELCO.—Lo dió y mayúsculo el coche-correo de esta, al entrar en Jijona el sábado por la tarde, resultando tres viajeros heridos, aunque no de gravedad, segun nos manifiestan.

RUIZ DE ALARCON.—En este bonito teatro se representó el domingo por la noche el drama en dos actos *Las Chinitas*, tomando parte en su ejecucion las señoritas Gracia y Carsí, y los señores Latorre, Carratalá, Borrás, (F.) Pinsa, Alomany, Borrás, (M.) Auton y Cruz.

Con decir que al finalizar el primero y el segundo acto, todos fueron llamados al palco escénico, está ya dicho el esmero con que representó la obra.

Dos piezas en valenciano, fueron tambien muy aplaudidas, concluyendo esta velada teatral en medio de la más expansiva alegría, por la interpretacion que los jóvenes actores supieron dar á los personajes de estas obritas.